

La Biblioteca Foral abre todos sus nuevos espacios a más de 40.000 usuarios al año

Las seis plantas completas se estrenaron ayer tras una reforma de cuatro años. Aunque no se ha cerrado al público en ningún momento, ayer se celebró de forma simbólica la inauguración oficial. Aitziber Atxutegi Bilbao. Con casi el triple de superficie, más fondos accesibles al público, nuevos servicios y una estética minimalista, la Biblioteca Foral abrió ayer al público sus seis plantas tras un intenso proceso de remodelación. Aunque en ningún momento se ha cerrado al público, sus usuarios han tenido que ir desplazándose de una planta a otra según avanzaban las obras. Desde ayer, todos los nuevos servicios, desde el de heráldica a la mediateca, están disponibles a pleno rendimiento para los más de 40.000 usuarios que se esperan al año.

La de ayer no fue una inauguración al uso, sino más bien un acto oficial para conmemorar el final de unas obras que, bromeó el diputado general, tenían visos de competir con las de El Escorial. Tanto José Luis Bilbao como la diputada de Cultura, Belén Greaves, recordaban emocionados cómo ésta fue, precisamente, la primera obra que adjudicaron al llegar a la Diputación en 2003. "Le tengo especial cariño", admitía Bilbao. "Es un día muy especial; no es habitual ver nacer y culminar un proyecto así", señalaba Greaves.

Cuatro años después, la nueva Biblioteca estrenaba ayer sus nuevas dependencias, que han supuesto incrementar en un 170% su superficie y capacidad. Además del contenedor de vidrio, que alberga los volúmenes más antiguos y valiosos -entre ellos la primera obra publicada por una impresa vasca, de 1578, o el Fuero de Bizkaia más antiguo, de 1528-, el edificio de acceso libre ocupa las antiguas dependencias de la Biblioteca y del Conservatorio. Manteniendo la estructura, como el patio interior convertido en un espectacular lucernario que llena de luz las salas, se han rehabilitado con una estética minimalista, con espacios de un blanco níveo -mesas, sillas y lámparas incluidas- y manteniendo algunos de los elementos antiguos, como muebles y vidrieras. De la antigua biblioteca, además, se han respetado la escalinata y la sala noble.

Las cinco plantas superiores guardan la misma distribución. Desde el acceso a través de las escaleras o el ascensor panorámico se pasa a un pasillo acristalado que mira al contenedor, con varias butacas de corte moderno, y que va a parar a un mostrador de información. A la derecha, una pequeña sala donde consultar el catálogo de la Biblioteca, y más al fondo los servicios que corresponden a cada planta.

La Biblioteca -"el nuevo motor cultural de Bizkaia y una nueva postal en Bilbao", la describió José Luis Bilbao- ha estrenado además varios servicios que ahora son de acceso libre: una sala de documentación bibliotecaria, bibliografía y heráldica, zona wi-fi, una mediateca y zona de internet con 16 puestos cada una, el servicio de publicaciones y la unidad de información local.

Salvo espacios muy concretos -como la sala de grabados, colecciones especiales, investigadores o el propio contenedor- todas las dependencias serán de libre acceso a los usuarios, con más de 9.000 obras de referencia, revistas o volúmenes de heráldica, entre otros, y 450 puntos de lectura y consulta.